

## Charisma and commitment

Our congregation was founded in 1886, finished at XIX centuries, giving respond a scream of reality: Cholera epidemic. In that moment Elmina Paz was a widow woman and had a good economic position, because went she married with Napoleon Gallo, a brilliant politic man, they had a lot of land and worked in the rural zone in Tucumán. She was a pious woman and very charitable with all people with share your life.

When beginning the Cholera epidemic in Tucumán many orphaned children remained and in the street were a pain and sadness. Fr Ángel María Boisdrón was a prior of the Dominican convent and Elmina's spiritual director. He invited her that will help children who were left homeless. She responds that call said: "Not only open my house, also mi heart; I will take care of them". Elmina with the other friends were the first to take care of the orphanhood left by Cholera in Tucumán.

The Dominican's charisma that inspired by Elmina was Pray, Study for Preaching, being heirs of spirituality supported about these three pillars: Have Charity, preserve humility and possess voluntary poverty. In the context where was founded our congregation that Dominican Sister of Holy Name of Jesus, we have renovated our membership saying that "we care for orphans is our time", not only take care orphan child but also all people who seeks the truth in your life. Through the meeting, dialogue, debate, the prayer, we forge new relationships what hurts wounds and strengthens the meeting with God.

Our pastoral projection expresses in education mainly, in the kindergarten, primary and secondary school, in the university teaching, insertion in popular media, prison ministry, and high mountain ministry too.

In each of these places, it encourages us to know that we are sisters called to be and to remain among Jesus's favorites, who calls us and confirms us.

### En Español

Nuestra congregación ha sido fundada en 1886, a finales del siglo XIX, respondiendo a uno de los clamores de la realidad: la Epidemia del Cólera. En aquel momento Elmina Paz era una mujer viuda que tenía una buena posición económica, ya en su tiempo de matrimonio con Napoleón Gallo, un brillante político, ellos tenían muchas tierras y trabajaron en la zona rural de Tucumán. Ella era una mujer piadosa y muy caritativa con todas las personas que la rodeaban.

Cuando se desató la epidemia del Cólera en Tucumán dejó a muchos niños y niñas huérfanos/as, las calles de Tucumán estaban sembradas de dolor y tristeza. Fr Ángel María Boisdrón, era prior del convento de Santo Domingo en Tucumán y director espiritual de

Elmina, fue él quien la invitó a ayudar a los niños y niñas que quedaron sin su hogar para vivir y ella respondió a este llamado dijo: “No sólo le abriré las puertas de mi casa sino también de mi corazón, yo los cuidaré”. Elmina junto a otras cinco señoritas amigas fueron las primeras en atender la orfandad que dejó el cólera en Tucumán.

El carisma que ha inspirado a Elmina desde el inicio fue el de Santo Domingo de Guzmán, en cuanto Oración, Estudio para la Predicación, siendo herederas de una espiritualidad forjada desde éstos tres pilares: tened caridad, conservad la humildad, poseed la pobreza voluntaria. Ante el contexto en que fue fundada la congregación de las Hnas Dominicas del Santísimo Nombre de Jesús, hemos renovado nuestra pertenencia diciendo que “atendemos las orfandades de nuestro tiempo”, ya que no sólo podemos atender a niños y niñas huérfanos/as sino también a todas aquellas personas que buscan la verdad en sus vidas. A través del encuentro, el diálogo, el debate, la oración forjamos nuevas relaciones que sanan heridas y que fortalecen el camino de encuentro con Dios.

Nuestra proyección pastoral se expresa en la educación principalmente, en los colegios de nivel inicial, primario y secundario, en el trabajo en las universidades y también en tareas de inserción en medios populares, en la pastoral carcelaria, misión de alta montaña. En cada uno de estos lugares nos anima sabernos hermanas llamadas a estar y permanecer entre los preferidos de Jesús, quien nos llama y nos confirma.